

Competencias profesionales de enfermería para la reducción de riesgo de desastres

Ferreiro Rodríguez, Yudix¹

Medina González, Inarvis²

Correa Betancourt, Idania³

Valcárcel Izquierdo, Norberto⁴

¹ ENSAP/Departamento Situaciones Especiales en Salud Pública, La Habana, Cuba, yudixferreiro@infomed.sld.cu

² ENSAP/Departamento Investigaciones, Ciudad La Habana, Cuba, imedina@infomed.sld.cu

³ ENSAP/Departamento Situaciones Especiales en Salud Pública, La Habana, Cuba, icorrea@infomed.sld.cu

⁴ I Instituto superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana, Cuba

Resumen:

En Cuba el proceso de reducción de riesgo de desastres se realiza para todas las etapas del Ciclo de Reducción de Desastres (CRD) y a todos los niveles de dirección. Los profesionales de enfermería deben poseer no solo conocimientos de los principales peligros de desastres que amenazan a nuestro país y al mundo, las vulnerabilidades y riesgos, sino también, habilidades, valores y cualidades que le permitan desempeñarse no sólo en la respuesta, sino en todo el CRD en sus escenarios de actuación. **Objetivos:** Sistematizar las competencias profesionales de enfermería para la reducción de riesgo de desastre. **Métodos:** Se utilizó el análisis documental, la sistematización de la obra de varios autores, relacionada con competencias, competencias profesionales, enfermería y desastres y la triangulación de las fuentes. **Resultados:** La sistematización permitió corroborar que las competencias profesionales, son el resultado de la integración de conocimientos, habilidades, aptitudes, valores, juicios, atributos y actitudes personales que debe reunir un profesional para ejercer su profesión. Las regularidades encontradas permitieron un acercamiento a las competencias profesionales de enfermería para la reducción de desastre. **Conclusiones:** El término competencias profesionales tiene múltiples acepciones, y en ocasiones nominaciones diferentes en un mismo contexto. El acercamiento a las competencias profesionales de enfermería para la reducción de riesgo de desastre, pudiera tenerse en cuenta para las intervenciones educativas dirigidas a su formación y desarrollo.

Palabras clave: Competencias; competencias profesionales; enfermería; desastres; Ciclo de Reducción de Desastres

Summary:

Introduction: In Cuba, the disaster risk reduction process is carried out for all stages of the Disaster Reduction Cycle (CRD) and at all levels of management. Nursing professionals must possess not only knowledge of the main hazards of disasters that threaten our country and the world, the vulnerabilities and risks, but also skills, values and qualities that allow them to perform not only in the response, but also throughout the CRD in its performance scenarios.

Objectives: Define nursing professional competencies for risk reduction of disaster.

Methods: The methods of analysis of bibliographic references, documentary analysis, the systematization of the researches carried out by several authors, combining descriptors and key words related to competences, professional competences, nursing and disasters and the triangulation of the sources were used. .

Results: The systematization allowed to corroborate that the professional competences are the result of the integration of knowledge, abilities, aptitudes, values, judgments, attributes and personal attitudes that a professional must gather to practice their profession. The regularities found in the triangulation of the sources allowed to define the nursing professional competences for the disaster reduction.

Conclusions: The term professional competences has multiple meanings, and sometimes different names in the same context. The definition of nursing professional competences for disaster risk reduction, is an approach to the problem in question, which could be taken into account for educational interventions aimed at their training and development.

Keywords: Competencies; professional skills; Nursing; disasters; Disaster Reduction Cycle

I. INTRODUCCIÓN

Los desastres forman parte del mundo en que vivimos, y no es por casualidad. Las sociedades actuales han venido creando condiciones vulnerables, convirtiéndolas en escenarios favorables a los impactos de amenazas o peligros de cualquier origen. No existe una única clasificación para su abordaje, las más comunes están relacionadas a su origen y aparición.

La legislación cubana, describe su clasificación atendiendo al origen y a los peligros que potencialmente pueden afectar al país, en desastres de origen natural, desastres de origen tecnológico y desastres de origen sanitario ¹.

En la actualidad, los desastres de origen natural representan una creciente amenaza para el desarrollo sostenible; así como un freno a la disminución de la pobreza, crece la inseguridad ante las amenazas naturales y se convierte en un obstáculo para que los países pobres en la región de las Américas puedan implementar un tipo de estrategia para la Reducción de Riesgo de Desastres (RRD). ^{2,3}

La revisión documental realizada por la autora revela un análisis desde el año 2007 hasta 2016 relacionando el número total de desastres de origen natural con el total de víctimas ocasionadas en estos fenómenos. Según los datos emitidos por el Centro de Investigación de la epidemiología de los desastres, se reporta que en el año 2007 ocurrieron 417 desastres de origen natural en el mundo, igualada a la del año 2010, cifras superiores, si la comparamos con el promedio en la década que se analiza (2007-2016) con (360). Por otra parte, 342 millones de personas se convierten en víctimas en todo el mundo registrándose en el año 2010 la cifra superior en este período. De ellas, 3.9 millones de víctimas están relacionadas con el terremoto ocurrido el 12 de enero de 2010 en Haití.

El Estado cubano tiene en el centro de su política la vida del ser humano y del bienestar de la población en sentido general, por las características particulares de nuestro país, geográficas, climáticas, sociales, económicas y políticas, la mitigación de los riesgos y efectos negativos de los fenómenos adversos de origen natural y provocados por el hombre, juega un papel decisivo en la seguridad nacional, por todo lo antes expuesto se hace necesario e imprescindible buscar desde la ciencia soluciones prácticas y conocimientos que contribuyan a proteger a la población de los efectos de las situaciones de desastres, influyendo de forma positiva en su calidad de vida y su estado de salud.

Para la salud pública, los desastres se evalúan por el efecto o impacto sobre las personas. Los desastres se consideran un problema de salud pública por múltiples causas: número inesperado de pérdidas de vidas humanas, daños o enfermedades en la comunidad afectada que excede las capacidades resolutorias de los servicios de salud, destrucción de la infraestructura de salud, respuesta inadecuada ante la situación emergente, efectos adversos sobre el medio ambiente, aumento del riesgo potencial de enfermedades transmisibles que incrementa la mortalidad y a su vez es consecuencia de la disminución de la calidad de vida, acompañado de daños a la salud mental de las comunidades afectadas, por lo que las comunidades afectadas requieren de la necesidad de ayuda externa.

Los profesionales de enfermería deben poseer no solo el conocimiento relacionado con los principales peligros de desastres que amenazan a nuestro país y al mundo, las vulnerabilidades y riesgos, sino también, deben poseer determinadas habilidades, valores y cualidades de la personalidad que le permitan desempeñarse de manera más eficiente para garantizar una atención adecuada y oportuna a las víctimas, afectados y damnificados en sus escenarios de actuación.

A nivel global, regional y local, esta problemática constituye el *talón de Aquiles* de cualquier nación, donde los esfuerzos y las estrategias pudieran ser dirigidos a la formación y la preparación de los recursos humanos en general y a los profesionales de enfermería en particular para que eleven sus competen-

cias, en función de desarrollar acciones de prevención, preparativos, respuesta y recuperación ante los desastres.

Ante un contexto complejo como este, donde el personal de enfermería experimenta las mismas vivencias ante el impacto de diferentes peligros que la vivida por las personas de una comunidad determinada, constituye un reto para estos recursos humanos, porque tienen que actuar con inmediatez y eficiencia para disminuir el número de lesionados y víctimas fatales.

Estos antecedentes unido a la experiencia vivencial de la autora, conduce al siguiente objetivo, sistematizar las competencias profesionales de enfermería para la reducción de riesgo de desastre.

II. MÉTODOS

Se utilizaron los métodos de análisis de la revisión bibliográfica, análisis documental y la sistematización de las investigaciones realizadas por varios autores combinando descriptores y palabras clave relacionadas con competencias, competencias profesionales, enfermería y desastres. Se realizó la triangulación de fuentes para definir las competencias profesionales de enfermería para la reducción de riesgo de desastre.

III. RESULTADOS

Son varios los autores que hacen referencia al vocablo *competencias* en la literatura consultada. El término competencias viene del latín cum y petere, que significa capacidad para concurrir, coincidir en la dirección.

El diccionario Larousse de 1930 lo define: en los asuntos comerciales e industriales, la competencia es el conjunto de los conocimientos, cualidades, capacidades, y aptitudes que permiten discutir, consultar y decidir sobre lo que concierne al trabajo”.

La revisión de los antecedentes del término competencia, permite identificar que este comienza a ser empleado en el campo de la ciencia psicológica a finales de la década de los cincuenta, cuando Noam Chomsky introduce el concepto de competencia lingüística para hacer referencia a un conocimiento formal y abstracto acerca de las reglas y principios que regulan el sistema lingüístico, atribuyéndole un carácter innato y universal.

El término de “competencia” en la década de los 70 recupera un auge aplicado al ambiente de trabajo, que respondía a las necesidades de una época donde existía una gran revolución por la producción y dejaba de lado la satisfacción y desarrollo de los trabajadores. Así comienza la aplicación del concepto en esferas fuera del lenguaje, principalmente en países desarrollados relacionado con los procesos productivos en las empresas.^{4,5}

Las competencias han sido tratadas desde diferentes ángulos y contextos, lo que denota el incremento del interés por el tema tanto de estudios psicológicos, lingüísticos, ocupacionales, pedagógicos en general y en particular, los estudios realizados por profesionales de enfermería, los que resultan variadas las concepciones del término.

Desde el contexto pedagógico se encuentran las de los investigadores cubanos: Añorga J, Fernández A. M, Piñón J, Parra I, Valcárcel N⁶, Castellanos B, Roméu A, Miranda T, Silverio M, Chirino V, Pérez R, Ponce Z, Paneque A; Valcárcel y otros⁷, entre otros.

Para Santos, las competencias profesionales son “un sistema de conocimientos, habilidades, valores y cualidades de la personalidad que se movilizan en función de las necesidades individuales y sociales, así como de los motivos, intereses y actitudes del profesional, que permiten el desempeño satisfactorio en el ejercicio de la profesión; y que sólo pueden ser evaluadas a través del desempeño, considerando las exigencias sociales.”

Existe también la referencia que hacen varios autores al concepto de competencia laboral para referirse a aquellas que son la articulación de conocimientos, habilidades y actitudes en una situación de trabajo, permitiéndoles al sujeto desempeñar satisfactoriamente una función productiva de acuerdo con una norma reconocida.

El concepto competencia laboral es cambiado por un nuevo enfoque, por el de *Competencia Profesional*⁸, retoma la integridad del hombre que desarrolla determinada actividad productiva y en consecuencia reorganiza el rumbo de la educación institucionalizada.

La definición de las competencias de las profesiones es una necesidad, tanto desde el punto de vista de su utilidad docente, de planificación y gestión de los servicios, como de la regulación del derecho al ejercicio de la profesión.⁹

El Consejo Internacional de enfermería (CIE) en 1997 define la competencia como "un nivel de desempeño que demuestra la aplicación efectiva del conocimiento, habilidad y juicio".¹⁰

En el contexto internacional de enfermería se reconocen los aportes a la definición de competencia de Kak, Burkhalter y Cooper¹¹, Gebbie y Gill¹², los cuales expresan que es la capacidad para desempeñarse de acuerdo con normas o competencias predefinidas que se obtienen a través de la experiencia laboral, la educación, los mentores y la capacitación; y como las habilidades y conocimientos aplicados que permiten a las personas hacer su trabajo.

Las competencias de enfermería se utilizan para describir la práctica general de la actuación de enfermería y las funciones, donde a partir de estas, emergen las competencias profesionales de enfermería específicas para los diferentes contextos en que se manejen como las situaciones de desastres.

En el área de la enfermería se reconocen con criterios al respecto los siguientes investigadores: Aguirre, D, Urbina, O, Martínez, J. A, Barbón, O. G, Sixto, A, Castellanos, C, Otero, M, Puerto, S. A, Dandicourt, C.

La sistematización realizada sobre las competencias, y las competencias profesionales, evidencia que no existe una acepción única, ya que este término tiene múltiples acepciones, y en ocasiones nominaciones diferentes en un mismo contexto.

El estudio realizado acerca de las competencias profesionales permite resumir que, *las competencias profesionales constituyen la integración de conocimientos, habilidades, aptitudes, valores, juicios, en fin, una serie de atributos y actitudes personales que debe reunir un profesional para ejercer su profesión, que están en constante evolución en correspondencia con el modelo del profesional que la sociedad demanda, con el desarrollo tecnológico y con las exigencias que demanda la solución de problemas complejos que surgen durante el ejercicio de la profesión.*

La complejidad de un escenario de desastres requiere de profesionales de enfermería con competencias para dar solución a los problemas que se presenten a nivel global, regional o local, por tanto, estos deben ser capaces de laborar internacionalmente en contextos variados y diversos donde las condiciones no son las más idóneas y formando parte de un equipo multidisciplinario.

La revisión documental permitió constatar que las Competencias de enfermería para la reducción de desastre del CIE, se precisaron como resultado del análisis realizado de las competencias existentes en el

área de salud pública, salud mental, trabajadores de salud, administrador de emergencias, enfermería y enfermería en desastres. Donde examinaron los materiales de capacitación y los planes de estudio para comprender los resultados previstos de los programas.

El CIE consideró importante para el desarrollo de las competencias de enfermería en desastres dos investigaciones: Competencias educativas para enfermeros generales que responden a incidentes de víctimas en masa. Stanley, J ¹³ y Competencias básicas requeridas para enfermería en desastres. Yamamoto, A, ¹⁴ entre otros documentos.

Los estudios sobre las competencias de enfermería en desastres de Stanley estuvieron centrados en el conocimiento y las habilidades necesarias que deben poseer las enfermeras y los enfermeros para responder ante peligros de accidentes químicos, explosivos, nucleares, biológicos y radiológicos.

Mientras que, Yamamoto, diseña las competencias básicas de enfermería en desastres, para lo cual identifica cinco dominios: Actitudes fundamentales hacia la enfermería en desastres; Evaluación sistemática y suministro de atención de enfermería de desastre; Servicios de atención a las personas vulnerables y sus familias; Gestión de la atención en situaciones de desastre; y juicio profesional. A partir de estos dominios se identificaron competencias específicas.

Yamamoto tuvo una visión más detallada de las actividades de enfermería durante una situación de desastre. Sin embargo, ambas investigaciones están dirigidas a la etapa de respuesta, solo se ciñen al manejo del desastre, cuestión esta que no les permite a los profesionales de enfermería tener una visión hacia la reducción de riesgo de desastres, donde se deben potenciar la formación y desarrollo de competencias profesionales en las etapas de prevención y preparativos de manera que se asegure el desempeño de manera adecuada.

Hasta donde se ha podido indagar, en el contexto nacional no aparece conceptualizada las Competencias Profesionales de enfermería para la reducción de desastre.

El enfoque que se ha desarrollado y perfeccionado en los últimos 30 años para tratar de manera más eficaz los desastres, es el continuo de la gestión de desastres. Se define como "el cuerpo de decisiones políticas y administrativas y actividades operacionales que pertenecen a las diversas etapas del desastre a todos los niveles" (Programa de Respuesta a Emergencias del Servicio Mundial de Iglesias). ¹⁵

La reducción de Riesgo de Desastres incluye todas las políticas, estrategias y medidas que pueden hacer que países, pueblos y ciudades sean más resilientes a los peligros y reduzcan los riesgos y su vulnerabilidad ante los desastres. Sin embargo, cada país establece su marco legal regulatorio para la reducción de riesgos de desastres, de ahí que exista, cierta variación en la terminología usada para describir las diferentes etapas, fases y actividades que se ejecutan en ellas.

En Cuba el proceso de reducción de riesgo de desastres se realiza para todas las etapas del ciclo de reducción de desastres y a todos los niveles de dirección. ¹⁶. Este proceso es reconocido en todo el mundo y constituye un ciclo, que como todo proceso incluye etapas que están estrechamente relacionadas, ¹⁷ en lo que se conoce en Cuba como Ciclo de Reducción de Desastres (prevención, preparativos, respuesta, recuperación).

El rol de enfermería está inmerso a lo largo del mismo, lo que proporciona una forma consistente de concebir las competencias profesionales de enfermería para la reducción de desastre y a su vez mejorar el desempeño en estas condiciones.

El análisis y sistematización realizada, a partir de las particularidades de las acciones que se realizan en las diferentes etapas del ciclo de reducción de desastre y la definición asumida de competencias profesionales, permitió definir como competencia profesional de enfermería para la reducción de riesgo de desas-

tre: La integración de conocimientos, habilidades, actitudes, valores, que debe reunir el profesional de enfermería para realizar acciones de prevención, preparativos, respuesta y recuperación para la reducción de desastres en el ejercicio de su profesión a nivel local, nacional o internacional, que aseguren una actuación que dé solución a los complejos problemas que demanda la atención de enfermería para la protección de la salud humana.

Analizar el rol de los profesionales de enfermería en cada etapa del ciclo de reducción de desastres no es el objetivo de la presente investigación, sin embargo, el tema está relacionado con el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) número 13 (Clima). A punto de partida de la reflexión que realizan los autores acerca de la contribución de enfermería para el logro de este objetivo, se hace necesario fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación a los riesgos relacionados con el clima y los desastres de origen natural, sistematizar la educación, la sensibilización y la capacidad humana e institucional en relación con la mitigación del cambio climático, la adaptación a él, la reducción de sus efectos y promover mecanismos para educar a la población y la comunidad desde el nivel primario de atención de salud sobre las medidas de adaptación ante los efectos del cambio climático, centrándose en particular en los grupos vulnerables. Estas son acciones que desde la prevención pueden realizar los profesionales de enfermería.

IV. CONCLUSIONES

1. La sistematización realizada a la definición de competencias profesionales, permitió constatar que este término tiene múltiples acepciones, y en ocasiones nominaciones diferentes en un mismo contexto, por lo que resulta ser un término debatible que se estudia y polemiza desde diferentes aristas de las ciencias.
2. Se logra un acercamiento a las competencias profesionales de enfermería para la reducción de riesgo de desastres, de manera desplegada en todo el ciclo de reducción desastres, que pudiera tenerse en cuenta para las intervenciones educativas dirigidas a su formación y desarrollo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. República de Cuba, Consejo de Defensa Nacional. Directiva No. 1/2010 del Presidente del Consejo de Defensa Nacional para la planificación, organización y preparación del país para situaciones de desastres. La Habana, Cuba: CDN; 2010. Disponible en: http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/desastres/directiva_vp_sobre_cdn_desastres.ultima_version.pdf Acceso el 30 de agosto de 2017.
2. Morales-Soto, N. Simposio: Emergencias y Desastres. Rev. perú. med. exp. salud pública, ene./mar. 2008, 25, no.1, p.7-8. ISSN 1726-4634. Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1726-342008000100002&script=sci_arttext (Acceso: 19 mayo 2010)
3. Lineamientos. Plataformas Nacionales para la Reducción de Riesgos de Desastres. Naciones Unidas. Marzo, 2007. Disponible en: <http://www.reliefweb.int/rw/lib.nsf/db900SID/EDIS-7GZPVP>.

4. Valcárcel, N. Competencias profesionales. La Habana. Cuba. ISP Enrique José Varona. 2008
5. Ortiz, M. Vicedo, A. González, Z. Recino, U. Las múltiples definiciones del término «competencia» y la aplicabilidad de su enfoque en ciencias médicas. EDUMECENTRO [Internet]. 2015 1º julio 2015; 7(3): [20-31. pp.]. Disponible en: <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/issue/view/33>.
6. Valcárcel N., Martín R. Las competencias profesionales de los docentes de la Educación Técnica-Profesional. Material impreso. Seminario Nacional. MINED. La Habana, Cuba; 2010. Pág.3.
7. Valcárcel, N y otros. La UMSA en la Excelencia Académica. Edit. Gráfica JiVas. La Paz, Bolivia. 2016.
8. Gonczi, A. R. Enfoque de la educación basada en competencias. Segunda Parte; 2010. Pág. 14.
9. Paravic T. Postgrado stricto sensus del departamento de enfermería de la Universidad de Concepción. Concepción, Chile; 2004. 4. Pág.7.
10. World Health Organization (OMS) and International Council of Nurses (CIE). ICN Framework of disaster nursing competencies. 2009; Pág. 34.
11. Kak, N., Burkhalter, B., Cooper, M. Medir la competencia de la asistencia sanitaria a proveedores. Disponible en Healthcare y Workforce Improvement Quality Assurance, 2001. Disponible en: <http://www.qaproject.org/pubs/PDFs/competence.pdf>
12. Gebbie, K., y Gill, E. Juego de herramientas para la competencia en el currículo: desarrollo de currículos para trabajadores de la salud pública. 2004. Disponible en: Columbia University Medical Center: <http://www.cumc.columbia.edu/dept/nursing/chphsr/pdf/toolkit.pdf>
13. Stanley, J. Educational Competencies for Registered Nurses Responding to Mass Casualty Incidents. 2003 Available online: <http://www.nursing.vanderbilt.edu/incmce/competencies.html>.
14. Yamamoto, A. Disaster nursing in a ubiquitous society. Japan Journal of Nursing Science, 1(1), 57–63. 2004
15. World Health Organization (WHO); International Council of Nursing (ICN). ICN Framework of Disaster Nursing Competencies; World Health organization: Geneva, Switzerland, 2009. [Google Scholar]
16. República de Cuba, Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil. Metodología para la organización del proceso de reducción de desastres, procedimientos para evaluar el nivel de reducción de la vulnerabilidad y el riesgo en los organismos, entidades y territorios; así como la objetividad de la implementación de los planes de reducción de desastres. La Habana. Estado mayor Nacional de la Defensa Civil; 2017.
17. Ferreiro, Y. Rol de enfermería en el proceso de planificación y organización para la reducción de los desastres en Cuba. 2010. Colección Salud y Desastres. Experiencias cubanas. Tomo V. La Habana: Editorial ECIMED. 2012. Pág. 219.